

Un episodio de mi vida estudiantil

Por la absoluta falta de recursos con que la providencia ha tenido la bondad de favorecerme continuamente, el estudio de mi carrera constituyó una verdadera *carretera obstáculos*. Ahora bien, que no me arredré jamás. Desde pequeño formé el propósito firme e inquebrantable de ser Médico y de no impedírmelo la muerte, nada hubiera podido impedir que llegase a conseguirlo.

Entre los varios episodios de mi vida de estudiante, hay uno que, tanto me enorgullecí, que me ha sido imposible olvidarlo y ya, como es consiguiente, no es fácil olvide jamás.

Es el siguiente:

Por razones que no son del caso exponer ahora, tuve que trasladar mi expediente de la universidad de Madrid a la de Zaragoza, y una de las asignaturas de que había de examinarme, era la de Anatomía topográfica y operaciones.

Trasladarse desde cualquier Universidad de España a Zaragoza a examinarse de operaciones en aquella época, constituía el caso de valor más insólito del mundo. Lo contrario si era corriente, pero el caso mío era una verdadera locura y más en mi calidad de alumno libre.

Esto obedecía a que era catedrático de la asignatura el Dr. Arpal, quien tenía fama de suspender al novata por ciento de los alumnos, y desde luego afirmaba todo el mundo que, desde que ocupaba el cargo *no había aprobado a un alumno libre al primer examen, ni una sola vez*. El Suspenso por lo tanto era cosa segura.

Yo iba bien preparado y me parecía imposible que hubiera Profesor capaz de suspenderme, sabiendo como sabía la asignatura, pero tanto me habló todo el mundo de la imposibilidad de aprobar, que casi me iban convenciendo; y digo casi porque me restaba una última esperanza en la que tenía una confianza ciega, que era la siguiente: Estaba yo entonces de interno en el Hospital de la Princesa a las órdenes del Dr. Berruero quien me pagaba las matrículas en premio a mi buen comportamiento y compadecido de mi falta de recursos; el Dr. Berruero era amigo íntimo de D. Luis del Río, profesor de Histología y Anatomía patológica en aquella facultad, para quien me había dado una carta de recomendación.

Como es consiguiente yo tenía la seguridad del éxito de esta carta. Yo no iba a pedir favor, iba solamente a pedir justicia, porque sabía la asignatura. En esta seguridad vi a D. Luis, le entregué la carta y

después de leerla me dijo muy campechanamente. *¿Sabes lo que pretendes muchacho? Siendo libre Arpal te suspende cincuenta veces, aunque supieras más que él.*

Esta categórica afirmación me dejó helado; no comprendía tamaña injusticia que me colocaba en situación imposible, situación que me desesperaba más y más, teniendo en cuenta que no tenía una peseta, pues aunque el dinero para las matrículas era regalado, presentarme ante Berruero con un Suspenso, siquiera fuera inevitable y circunstancial, era para mí una gran contrariedad.

En esta situación empecé a cavilar lo que había de hacer para solucionar aquel conflicto, cuando providencialmente llegó a mi conocimiento una noticia que me pareció la salvación. Un estudiante apellidado Peralta y a quien Arpal había suspen-

tores García, Burriel, Royo, Villanosa, que sustituía a Arpal, y el profesor de Medicina legal, me parece. La sustitución de Arpal por Royo Villanova, que tenía fama de bueno, me llenó de alegría. Apenas fué llamado Peralta, entré yo a hacer mi petición, que me fué concedida, mandándome a hacer el examen escrito mientras el otro hacía el oral. Terminado aquél, entró un bedel a llamarme y pasé muy contento a hacer mi examen oral.

Pero saqué las bolas del bombo, me senté en mi silla y nadie me decía una palabra. Los del Tribunal encendieron un pitillo y fumaban y hablaban tranquilos sin ocuparse de mí. Aquello empecé a escarmarme. Así transcurrió una media hora, al cabo de la cual apareció. ¡Arpal!.. que había sido avisado.... ¡Adiós mis ilusiones y adiós mi táctica!... ¡El cataclismo que se avecinaba era inevitable!

CEREMOSTIL

Alimento vegetal de primer orden Concentrado en frío en aparato concentrador al vacío.

COMPOSICION CENTESIMAL:

Zumo de uva fosfatado, (con lactofosfato de cal al 2 %.....)	60	gmos.
Extracto de cereales, (trigo, cebada, maíz)	20	"
Id. de leguminosas, (habas, lentejas, judías guisantes)	20	"

Es el mejor alimento de los niños, ancianos y enfermos y en general de todos los organismos que precisan una alimentación tónica y reconstituyente.

De venta en todas las Farmacias

Laboratorio—Valdepeñas—(C. Real)

dido ya *tres veces*, insultó a este Profesor recriminándole por la injusticia de suspenderle, hecho en que intervino el Decano de la Facultad, disponiendo fuera sustituido Arpal por otro profesor para examinar a este alumno, quien además sería examinado el último.

Al conocer todo esto me dije: —«Esta es la mía. Espero a lo último y cuando se constituya el Tribunal para examinar a Peralta, entro y pido por favor que me examinen, pretestando haber estado enfermo y no haber podido ir antes a examinarme. Si me lo conceden, me examino con otro profesor y de seguro me aprueban; y si no como ya ha pasado el turno, me quedo para otra convocatoria y el tiempo dirá».

Y como lo pensé lo hice. Llegado el momento, se constituyó el Tribunal para examinar a Peralta, formado por los Doc-

Se marchó el Dr. Royo, ocupó su sitio el Dr. Arpal, cogió las bolas que yo había dejado en la mesa y con aquella vocecilla pequeña que tenía, me dijo: *Puede usted empezar.*

La primera lección trataba de los «Instrumentos de punción que se emplean tanto para tratamiento, como de auxiliares para el diagnóstico» Dije mi lección, empleando en ello unos veinte minutos, y cuando no hablaba más porque ya no tenía que decir, me preguntó:

—¿Ha terminado?

—¿Si señor,—le contesté.

—Pues pase a otra lección.

La otra lección, trataba entre otras cosas de la «Gastro enterostomía y descripción de la región operatoria». Como según digo más arriba, yo estaba de interno con Berruero, me encontraba muy fuerte en estas cuestiones operatorias y sobre